

LAS COSAS POR SU NOMBRE; EMPEZANDO POR LOS PRINCIPIOS.

Estimad@s Compañer@s:

Ha llegado a la CGT la noticia de que a Bankia, y empecemos llamándola por su nombre, una importante ONG española sin ánimo de lucro y con más de treinta años de historia dedicada a la defensa de los derechos de los consumidores, le ha otorgado (por segundo año consecutivo y tras votación de los consumidores) el premio a la peor empresa española del año 2013, superando a otras tan destacadas por su conocida “integridad” como Endesa, Iberdrola o Movistar, que ya es mérito. Por cierto, y curiosamente, también es el 2º año seguido en que nos otorgan el premio al peor anuncio del año.

Debemos felicitarnos por ello, llamemos las cosas por su nombre, ya que el ratio de eficiencia del empleado de esta casa es el mejor de todo el sector, con lo cual, se produce un inusual antagonismo de cierta naturaleza extravagante donde la flor y la nata de los profesionales de la banca española (aquellos que proceden de las casi extintas cajas de ahorros), se ven dirigidos por el equipo más básico, inepto e ineficaz que jamás haya podido soñar la competencia, que espera agazapada (¿para el año que viene?) la oferta de compra de Bankia en las rebajas más miserables.

Saboreando las mieles de los recién otorgados galardones, luce ahora una sublime “nueva idea” (otra más) en la cartelería expuesta para quien quiera tener otra razón más para desprestigiar a Bankia. En esta ocasión, llamemos las cosas por su nombre, sucede precisamente eso; “han caído en la cuenta” que no somos números (suponemos que se incluirán ellos también), ni fechas, ni cosas impersonales. Tan brillante invento se plasma en una especie de imágenes, mitad cabina telefónica británica, mitad grupo de bloques de viviendas del Gulag que, dadas las lamentables condiciones en que trabajan los empleados y empleadas (simples números que, de momento, y tras dos Eres no han sido descartados aún) podríamos inclinarnos más bien por la segunda opción.

Y habrá quien encuentre mofa en todo lo anteriormente dicho, cuando no hay tal, como trabajadores de esta empresa que somos, sino abatimiento y desazón. Porque la triste realidad es la percepción general de tantos miles de profesionales que se ven a los pies de los caballos, que se sienten dirigidos en gran parte, por un equipo heredado de incompetentes quienes no se enteran (queremos pensar eso, ya que igual si se enteran y lo hacen a propósito, lo cual....) cómo se liquida toda la megaestructura existente, ya sea eficaz o deficiente, altamente rentable o que genere

pérdidas, todo ello sin importar nada a la cúpula directiva salvo la rápida y simple obtención de liquidez, y lo peor de todo, excluyendo la imponente base de conocimiento y experiencia demostrada por una Plantilla capaz de hacer verdadera magia para retener clientes ya marcados como, llamemos las cosas por su nombre, “números” perdidos, efecto colateral de la política empresarial a que nos someten.

No se enteran. A ver cómo lo explicamos para que puedan entenderlo; "A ESTA PLANTILLA NO HAY QUE CASTIGARLA PARA OBTENER RESULTADOS BRILLANTES".

Y para terminar, cómo no, llamemos las cosas por su nombre, desde la CGT no encontramos mejor manera de decirlo; “empecemos por los principios”, hágannos un favor, y márchense por dónde vinieron.